



14

El amor es generoso

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

02 OCTUBRE DE 2022



La práctica del AMOR fraternal

RESUMEN DEL SERMÓN

Desde que Jesús comenzó su predicación acá en la tierra, nos enseñó que es más “Bienaventurado dar que recibir”. De esa manera la Iglesia, interpretando correctamente las sagradas Escrituras, ha sabido defender siempre la generosidad, sobre todo en dos vías. En primer lugar: Ser generosos con los necesitados, tal como lo mandan diferentes textos en la escritura, como **Proverbios 19:17 y Mateo 25:35-40**. En segundo lugar: Para sostener a los que trabajan en la iglesia, a aquellos que viven del evangelio **1 Corintios 9:14**...ordenó el Señor que los que proclaman el evangelio, vivan del evangelio. Es importante ver cómo comienza este texto, dice: Que “El Señor lo ha ordenado”. Es decir que a pesar de todos los juicios del mundo caído hacia este punto, vemos que no es un invento del hombre; sino un mandamiento de parte de Dios, como dice **Gálatas 6:6** Y al que se le enseña la palabra, que comparta toda cosa buena con el que le enseña,

Pero algo importante que tenemos que recordar al hablar de este tema, es que la generosidad también ha sido siempre esperando en las promesas del Señor. Es decir, una verdadera acción generosa también incluye una esperanza. Dios se honra, se glorifica a sí mismo cuando un hijo cree Su Palabra y Sus promesas, como: Su Segunda Venida, los cielos y tierra nueva, la vida eterna; así como también que al que es generoso en ofrendas, Él da. Lo dice: **Lucas 6:38** *Den, y les será dado; medida buena, apretada, remecida y rebosante, vaciarán en sus regazos.*

Este tema es importante porque existe una herejía a nivel mundial llamada falsamente la teología de la prosperidad, que ha corrompido la verdad de la bondad de Dios y es contraria al evangelio; pero contraria a esa herejía, debemos observar que en la Biblia sí existe una verdadera y sana teología de generosidad, que conlleva promesas en Cristo y por tanto debemos confiar en ellas. Dice **2 Corintios 9:6** *Pero esto digo: el que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará.* Es decir, Dios no te pide que des generosamente sin esperanza, dice que el que siembra pacientemente debe esperar la siega ¿Dónde pone su esperanza el que da generosamente? En Su palabra. Por eso luego Pablo agrega en **v.8** *Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abunden para toda buena obra.* Damos con esperanza, con confianza en la palabra de Dios y esto es lo que la Iglesia ha hecho siempre.

Por eso mi objetivo a través de este recurso es estimularte a que **des generosamente por amor a Dios y a los demás**. Que si prometiste y dejaste de dar, des. Que si nunca has dado, te arrepientas y des, porque es parte de nuestro ministerio y de nuestra vida cómo cristianos. Para eso hablaremos de muchos de los atributos que tiene la generosidad.

I. HISTORIA DE UN AMOR GENEROSO.

2 Corintios 8:7-12 *Pero así como ustedes abundan en todo: en fe, en palabra, en conocimiento, en toda solicitud, y en el amor que hemos inspirado en ustedes, vean que también abunden en esta obra de gracia. ⁸ No digo esto como un mandamiento, sino para probar, por la solicitud de otros, también la sinceridad del amor de ustedes. ⁹ Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a ustedes se hizo pobre, para que por medio de Su pobreza ustedes llegaran a ser ricos. ¹⁰ Doy mi opinión en este asunto, porque esto les conviene a ustedes, que fueron los primeros en comenzar hace un año no solo a hacer esto, sino también a desear hacerlo. ¹¹ Ahora pues, acaben también de hacerlo; para que como hubo la buena voluntad para desearlo, así también la haya para llevarlo a cabo según lo que tengan. ¹² Porque si hay buena voluntad, se acepta según lo que se tiene, no según lo que no se tiene.* El contexto de este pasaje es importante para interpretarlo correctamente. Pablo los estimula a que sean generosos apoyando a la Iglesia de Jerusalén (que en aquel momento era una Iglesia en extrema pobreza). Les dice esto porque, un año antes, también les había pedido ofrendas y ellos se comprometieron a hacerlo y comenzaron a enviarlas; pero por la codicia y los pleitos entre ellos, dejaron de hacerlo. Por eso ahora Pablo los va a animar y exhortar en amor para que lo retomen. Al hacerlo, Pablo comienza a bosquejar una teología de la generosidad para convencer a la Iglesia de Corinto de por qué deben de dar y ser generosos.

a) Este texto nos muestra verdades acerca de la generosidad:

El versículo siete, Dios nos enseña que la generosidad es una virtud, un fruto del Espíritu Santo en nosotros, de crecer en fe, palabra, conocimiento y amor. En otras palabras, es una evidencia de ser un verdadero cristiano, tanto que se le llama: Obra de gracia, porque cuando somos generosos estamos enseñando a los que nos rodean, que Dios ha obrado Su gracia salvadora en nosotros. Por el contrario, la tacañería, el egoísmo, la mezquindad y la codicia, no son producto de la gracia de Dios en una persona; sino del pecado y de la obra de Satanás.

El versículo ocho, nos enseña que toda obra generosa debe ser de corazón no por obligación, sino por amor y agradecimiento a Dios. El versículo nueve, nos muestra que el modelo de generosidad siempre ha sido Jesucristo, porque se rebajó a sí mismo tomando forma de hombre y estando en la condición de hombre fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Él se hizo pobre para que pudiéramos ser ricos en Él, en gracia, perdón, justificación y redención. El estándar de generosidad es Cristo mismo, que se dió a sí mismo por nosotros.

El versículo once, nos enseña que la generosidad es un deber cristiano y que debemos de cumplirlo. Mientras que el versículo doce, nos enseña que tenemos que dar de lo que Dios nos ha dado. No puedes ser generoso endeudándote, porque la gloria será tuya. Es hasta pretencioso, porque estás asumiendo que vas a pagar esa deuda. Por el contrario, tienes que demostrar que la gloria es de Dios, dando generosamente de lo que Él te da.

b) Exhortándolos a ser generosos con una Iglesia en necesidad.

Pablo exhorta a los Corintios a ser generosos con la Iglesia de Jerusalén. Esta era una Iglesia muy pobre por tres razones: Primero porque debían sustentar a miles de personas. Cuando la Iglesia surgió en Pentecostés, comenzó a crecer por miles en poco tiempo (como relata el libro de Hechos). La mayoría eran peregrinos, por eso cuando se convirtieron se quedaron allí. Los que eran judíos fueron hechados de las sinagogas, les cerraron los negocios, los desheredaron por haberse convertido al evangelio. Como no tenían tierras, posesiones, ni ingresos, la Iglesia comenzó a asistirlos, servirles y darles donde vivir. Para eso vendían terrenos y bienes para repartirlos según la necesidad de todos (**Hechos 2:42-47**). Eso hizo que comenzaran a empobrecer. La segunda razón, es que el Imperio Romano saqueaba a las provincias para enriquecer la capital, así que empobrecieron Jerusalén. La tercera razón fue una hambruna mundial (**Hechos 11:27**).

Por todo esto, Pablo llama a los Corintios a recuperar esa generosidad. Para convencerlos, les va contar de una tercera Iglesia a la cual pone de ejemplo y estándar de generosidad, ya que estando en menor condición económica que ellos, estaban enviando ofrendas generosas a la Iglesia de Jerusalén, eso lo hace para que se arrepientan y envíen nuevamente ofrendas. Por eso les dice: **2 Corintios 8:1** *Ahora, hermanos, les damos a conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las iglesias de Macedonia.*

La Macedonia bíblica es la parte de lo que hoy es el norte de Grecia. Prácticamente eran las tres Iglesias que conocemos por la escritura como: Filipenses, Tesalonicenses y Berea. Esta Iglesia de Macedonia era muy pobre, más que Jerusalén, ya que después de haber sido una región muy rica, fue saqueada por el Imperio Romano y cayó en extrema pobreza.

Pablo va a ilustrar la gracia de dar a través de la generosidad de la Iglesia de Macedonia. Por ese motivo este pasaje es muy valioso, porque es Dios mismo quién estableció la generosidad de Macedonia como un estándar para todos los cristianos, porque Pablo hablará de los atributos de la generosidad de Macedonia para convencer a los de Corinto de cómo debían ser generosos también. A la vez, Dios nos hablará a nosotros hoy, pues Su Palabra no pasa, siempre está vigente.

Para comenzar Pablo va a responder una pregunta muy importante.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera tu crecimiento en conocimiento, fe y amor es equivalente a tu generosidad al dar en tu Iglesia local?
2. ¿Has mostrado egoísmo, codicia o tacañería en tu vida como creyente? ¿Cómo lo has hecho?

II. ¿QUÉ ES DAR GENEROSAMENTE?

1. Dar motivados por la gracia de Dios.

En el versículo uno, dice que lo que motivó a la Iglesia de Macedonia a ser generosa no fue la filantropía, bondad humana, satisfacción de conciencia, ni siquiera hacer el bien; sino la gracia de Dios en ellos. Lo que está diciendo Pablo es que dar, en ellos, era un fruto, una manifestación del Espíritu Santo en sus vidas. Por eso es inconcebible un cristiano tacaño o avaro.

En otras palabras, dar es una obra de gracia, una evidencia de haber nacido de nuevo. De esto vemos varios ejemplos en la Biblia. Recordemos el caso de Zaqueo, un hombre muy rico que era cobrador de impuestos. Luego de hablar con Jesús se convierte y la primera evidencia de su conversión la vemos en **Lucas 19:8-9** *«Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguien, se lo restituiré cuadruplicado».* ⁹ *«Hoy ha venido la salvación a esta casa», le dijo Jesús.*

Jesús nunca le pidió que lo hiciera, esta acción fue un fruto de su conversión, porque algo que vamos a ver más adelante que en Macedonia, la ofrenda siempre es voluntaria, no es por obligación, ni necesidad, porque Dios ama al dador alegre. ¿Cómo Jesús calificó la acción de Zaqueo? ⁹ *«Hoy ha venido la salvación a esta casa», le dijo Jesús. Así el primer atributo es dar motivado por la gracia de Dios.*

2. Dar con gozo y sin excusarse en la aflicción.

2 Corintios 8:2 *Pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad.* Lo que Pablo está diciendo es que la Iglesia de Macedonia era consciente de su aflicción por su pobreza; pero no ocuparon esa condición como excusa para no dar. Todo lo contrario: "Sobreabundó" su gozo. Significa que no dieron por miedo a Dios, sino: Emocionados, alegremente de servir al Señor.

3. Dar libremente sin excusarse en la escasez.

La Iglesia de Macedonia era “profundamente” pobre, esto significa mendigos; pero aún en esa condición no se excusaron para no dar para la obra del Señor. De hecho, Pablo dice que su miseria fue el trampolín para que fueran ricos en “dar con liberalidad”. Se determinaron a darle a Dios sin importar su condición. La palabra liberalidad tiene el sentido de “Inocentemente” o “Sin pretensiones ocultas”, es todo lo contrario a la falsa teología de la prosperidad. Ellos dieron libremente porque querían darle a Dios. Hermanos, dar generosamente no es un asunto de cuánto tienes, sino del corazón, es la evidencia de la gracia de Dios en ti.

4. Dar proporcionalmente a lo que se tiene.

2 Corintios 8:3 *Porque yo testifico que según sus posibilidades, y aun más allá de sus posibilidades, dieron de su propia voluntad. Dieron según sus posibilidades esto es según la “Capacidad dada por Dios.”* Es decir que Dios no te pedirá lo que no tienes y no puedes dar, sino solo lo que tienes y puedes dar. Tienes que dar de lo que Dios ya te dio, por eso Pablo ya había dicho en **1 Corintios 16:2** *Que el primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde según haya prosperado.* Es decir dar sistemática y proporcionalmente conforme a lo que Dios nos da.

5. Dar sacrificialmente.

“*Más allá de su capacidad*”, más allá de lo que se espera de un pobre. Vemos un ejemplo de esto en Mateo 12. Jesús estaba con Sus discípulos en el templo, en el lugar donde estaban los cofres del tesoro, viendo lo que cada uno daba. De repente llegó una viuda y dio dos monedas de cobre. Jesús les dijo a los discípulos: Ella dió más que todos los demás, porque dio de su pobreza, de todo lo que tenía para vivir. Esa es la ofrenda generosa y sacrificial.

Para dar sacrificialmente se requiere creer en Dios. Dice la Escritura que al dar nos será dada una medida buena, apretada, remecida y rebosante. También dice **Filipenses 4:19** *Dios suplirá todo lo que te falta conforme a la riqueza en Cristo.*

6. Dar voluntariamente.

Es decir, libremente, espontáneamente, no por tristeza, ni por necesidad. Significa que no tiene que ser coaccionado o manipulado como sucede en la falsa Teología de la Prosperidad, porque Dios ve tu corazón. Esto es importante porque no hay evidencia bíblica de que Pablo pidió dinero; pero si hay evidencia de que ellos dieron con libertad.

7. Dar sabiendo que es un privilegio hacerlo.

2 Corintios 8:4 *suplicándonos con muchos ruegos el privilegio de participar en el sostenimiento de los santos.* “Suplicaron con muchos ruegos” Significa “Rogaron como un mendigo”, “Como algo de vida o muerte”. Mientras que “Privilegio” significa “Gracia”, es decir: Ellos suplicaron para que les dejaran

participar de esta gracia de Dios. Hay que dar sabiendo que es un privilegio para nosotros.

Ellos reconocieron que dar es una gracia que Dios nos ha concedido para crecer en la fe, para que nos alegremos en Él, por eso Jesús dijo: “Más feliz es dar que recibir” y es lo que descubrieron nuestros hermanos de Macedonia, *por eso reconocieron el privilegio de participar en el sostenimiento de los santos.* La palabra “Sostenimiento” es diaconía es decir “Servicio”. Ellos entendieron que un servicio a Dios es dar generosa, voluntaria y sacrificialmente a nuestros hermanos y a la Iglesia.

8. Dar como acto de verdadera adoración.

2 Corintios 8:5 *Y esto no como lo habíamos esperado, sino que primeramente se dieron a sí mismos al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.* Es decir que antes de entregar su dinero se entregaron ellos mismos a Cristo. Su prioridad fue darle primero su corazón y su vida a Dios, entendiendo que todo lo que tenían le pertenece a Él.

Por eso dice Romanos 12:2 que el clímax de la adoración del cristiano es presentar su cuerpo como sacrificio vivo, agradable, santo al Señor. Es decir todo cuanto tenemos y somos, reconociendo que el Señor es nuestro dueño. Eso hicieron los de Macedonia, por eso no les dolió dar, porque ya se habían dado por completo al Señor, ellos sabían que como dice **Romanos 11:36** *Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.* Eso incluye tu vida, tus habilidades, tu tiempo, cuerpo, mente, corazón y posesiones.

9. Dar en obediencia a sus pastores.

La obediencia primero es al Señor y segundo a las autoridades. Los hermanos de Macedonia no solo le dieron a Cristo; sino que lo hicieron según las indicaciones de las autoridades de la Iglesia, en sumisión a ellos. Es decir que dieron con liberalidad, amor a Dios y en sujeción a sus autoridades, con la certeza de que ellos lo van a saber usar. Por eso, no niegues dar cuando tus autoridades te piden para las necesidades de tu Iglesia. No lo dudes.

10. Dar en amor y por amor a la Iglesia.

2 Corintios 8:8 *No digo esto como un mandamiento, sino para probar, por la solicitud de otros, también la sinceridad del amor de ustedes.* La palabra “Probar” es “Examinar, evaluar”, y la palabra “Sinceridad” significa: “Legitimidad” o “Veracidad”. Así que, lo que les dice Pablo, es que la razón por la que les enseña acerca de la generosidad de los Macedonios es para que ellos evalúen si su amor por Cristo y por la Iglesia es legítimo o verídico. Lo que la Biblia te está enseñando es que hay una relación directa entre tu amor por Dios y cuán generoso eres. Tu podrías dar algo sin amar; pero es imposible que ames sin dar.

Por eso no es posible que alguien diga amar a Dios y sea tacaño. Así que, tu amor por Dios, tu Iglesia, tus pastores y hermanos, debe ser evidente por la generosidad de tu ofrenda.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera la gracia que has recibido de Dios te motiva a dar con generosidad?
2. ¿Qué te impide dar con gozo, libertad, sacrificial y voluntariamente? ¿Cuáles han sido tus excusas para no ser generoso?
3. ¿Por qué es un privilegio dar con generosidad?
4. ¿Cómo estás adorando a Dios por medio del dar?
5. ¿De qué manera estas dando en amor y por amor a tu Iglesia local?

III. POR QUÉ DEBEMOS DAR GENEROSAMENTE.

2 Corintios 8:9 *Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a ustedes se hizo pobre, para que por medio de Su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.* Debemos ser generosos porque Dios ha sido generoso con nosotros en Cristo Jesús, porque no hay mayor necesidad de un ser humano que su salvación. Así, de tal manera te amó Dios que dio a Su Hijo Jesucristo por ti. No olvidemos que siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros.

El Hijo es tan rico como el Padre, es dueño y Señor de todo. Es rico en gloria, poder, sabiduría, autoridad, honor, majestad y gobierno; pero siendo, rico por amor a ti adoptó forma humana y voluntariamente, haciendo a un lado el uso discrecional de sus atributos, se sometió a la voluntad de Su Padre para morir en una cruz. Todo para que tu y yo de manera inmerecida fuésemos enriquecidos con gracia, redención, justificación, perdón, gozo, paz, honor y gloria eterna. Somos ricos en Cristo Jesús porque él empobreció por nosotros.

Hermanos, Jesús no dio el 5%, ni 10%, ni el 25% de Su riqueza, sino todo. Igual nosotros debemos darlo todo a Él. No damos para sobornarlo, para evitar un castigo, ni con tristeza, sino para adorarlo, porque lo amamos así como Él nos amó primero.

Preguntas de aplicación:

1. Basados en 2 Corintios 8:9, ¿Por qué debes dar generosamente?

IV. ¿CÓMO DAR?

Generosamente, motivados por esta gracia inmerecida de la vida eterna. Sin poner excusa de tener escasez o aflicción, con gozo, libremente, proporcionalmente, sacrificialmente, voluntariamente, viéndolo como un privilegio de parte de Dios, como acto de adoración, en sujeción a tus pastores, en amor y por amor a Dios y a tu Iglesia.

Por tanto, si has estado del lado de la codicia y has pecado en no darle a Dios, arrepíentete. Te invito a que consagres tu vida a Dios si nunca lo has hecho, y si lo has hecho y no has cumplido, hoy es la oportunidad en este discipulado, para que renueves esa consagración delante del Señor en adoración, tal como nos dice Romanos 12:2, sin excusas ni pretextos.

Lo importante es que te comprometas con el Señor y le pidas perdón. Que des con alegría y esperanza de recibir de parte de Él cuando des una buena medida, agradable, rebosante, remecida, abundante y apretada. Tu esperanza al dar glorifica a Dios porque Él dió la promesa y cuando confías en sus promesas Él es honrado y glorificado.

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué debes arrepentirte hoy delante del Señor?
2. ¿Qué compromisos harás hoy para dar con generosidad?